

La novela 26 del Heptamerón

APUNTES EN TORNO A LA NARRATIVA DE MARGARITA
DE VALOIS Y ANGULEMA, REINA DE NAVARRA

I

*Tema de la
novela veintiséis
del Heptamerón.*

Según la técnica narrativa del Heptamerón, el tema de cada *nouvelle* se anuncia antes de comenzar el relato; así en la edición de François Michel¹ puede leerse el tema de la núm. 26 en la entrada inicial: El señor d'Avannes abandona a su amante, una mujer noble que vive en Pamplona, por los consejos cariñosos de una prudentísima señora que habita en la misma ciudad.

«*Par le conseil et affection fraternelle d'une sage Dame, la seigneur d'Avannes se retira de la fole amour qu'il portoit à una gentille femme, demeurant à Pampelune*»²

Tema navarro.

El tema de la novela veintiséis es doblemente navarro, respecto al texto y respecto a la autora, la Reina Margarita de Navarra.

*Respecto al
texto.*

Ya en la entrada a que hemos aludido vemos que la acción se desarrolla en la capital de Navarra; en *Pampelune* —Pamplona—. En las primeras líneas introductorias del relato se nos va a presentar al protagonista, señor d'Avannes, como hermano del rey Juan de Navarra, —con quien vivía ordinariamente— e hijo del señor de Albrit³. A lo largo de la narración hay acciones secundarias en las localidades también navarras de *Olly* y *Tiffres* —Olite y Tafalla—⁴.

1 FRANÇOIS M., *L'Heptaméron*, París 1960, p. 208.

2 Ibid. No hago la traducción porque al ser los conceptos que se expresan, tan peculiares de una época, exigirían una sustitución o una paráfrasis para ser entendidos. Una traducción literal resulta impropia.

3 Cfr. FRANÇOIS, M., cit. p. 208 y también p. 215.

4 Cfr. LE HIR, Ives, *Marguerite de Navarre: Nouvelles, Texte critique établi et présenté par Ives LE HIR*, París 1967, m p. 181, 15.

Respecto a la
autora, una reina
de Navarra.

Margarita de Navarra⁵ cuenta la historia de la novela veintiséis amorosamente, historia relacionada con ella familiar y afectivamente. Parece ser que el protagonista del relato el señor d'Avannes puede identificarse con un antepasado de la familia de su marido, con Gabriel de Albrit, señor de Avesnes y Lesparre, Virrey de Nápoles, mariscal de Guyena, cuarto hijo de Alain, señor de Albrit, llamado el Grande, personaje que murió sin contraer matrimonio, tras haber dejado sus bienes al Cardenal de Albrit su hermano. Por otra parte, la historia pertenece a una época que se relaciona con la subida al trono de su hermano Francisco: *Il y avoit au temps de Louis Douzième*⁶, reinado cuyo sólo nombre va cargado de conotaciones efectivas para la Reina. A este respecto cabe señalar la entrañable amistad y admiración de Margarita de Navarra por su hermano Francisco, casado con Claude de Francia, hija precisamente de Luis XII, quien al morir sin descendencia masculina transmite el trono a su yerno Francisco. Cualquier evocación de la figura del transmisor de la corona a su hermano, corona que vivió muy de cerca Margarita de Navarra, en cuya corte tuvo un puesto tan destacado e influente, supone entrar en un campo significativo de complacencia⁷.

Motivos romeros.

Se nombran en el texto dos peregrinaciones usuales en la época: la peregrinación a Montserrat y la peregrinación a Jerusalén.

La primera peregrinación aparece como excusa encubridora de otro tipo de acciones menos ejemplares con lo que la incluimos entre las peregrinaciones fingidas⁸. Su madre adoptiva dice al señor d'Avannes: «*Monsieur la Notre Dame que vous adorez, n'est pas hors des murailles de cette ville*»⁹.

De la peregrinación a Jerusalén hay tan sólo una referencia comparativa en medio de un diálogo coloquial, indicio de que esta costumbre de las peregrinaciones era un hecho frecuente con el que se contaba entre las actividades de la época.

5 Sobre datos personales de Margante de Navarre Cfr. FRANÇOIS M., Ct. p. II y ss.

6 LE HIR, Y., Cit. p. 181, 8-11.

7 FRANÇOIS, M., Cit. p. 473.

Aparte de lo que acabamos de mencionar, recuérdese las negociaciones de Margarita de Navarra para conseguir de Carlos I de España el rescate de su hermano prisionero en Madrid tras la batalla de Pavía, FRANÇOIS, M., Ibid. p. 5.

8 Cfr. al respecto VÁZQUEZ DE PARGAL; LACARRA, J. M.; URÍA, J.: *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, Madrid 1948, T. I., especialmente, Falsos peregrinos, pp. 122-124. Por otra parte toda la literatura está llena de falsos devotos que fingén devociones para cumplir sus fines Cfr. La VII Patraña de Timoneda, La Garduña de Sevilla, etcétera.

9 LE HIR, Y., Cit. p. 183, 2-3.

«Car si vous fussiez alé en Hyerusalem à pie vous en fussiez revenu plus halé, mais non pas si maigre et foible»¹⁰.

Entre Edad
Media y
Renacimiento.

El tema pertenece cronológicamente al Renacimiento, finales del XV principios del XVI, «*Au temps du Roy Louys douzième*» —(1462- 1515)—. Y, la creación de Margarita de Navarra data de mediados del s. XVI. Pero en Margarita de Navarra no está borrado aún el pensamiento que caracteriza una buena parte de la ideología de la Edad Media, la conciencia constante de vivir para la otra vida, no al goce del momento que proclama la filosofía general renacentista como reacción; Margarita, aunque recoge las nuevas ideas en sus libros presenta también la otra tendencia, la medieval lo que la hace representar una transición entre Edad Media y Renacimiento.

II

Interpretación
del texto.

Los rasgos que acabamos de ver como caracterizadores locales del texto: tema navarro, autora, una reina navarra, motivos romeros y coordenadas de entronque medieval, me indujeron a interpretarlo para poderlo comentar en la Semana Medieval que organiza anualmente la Asociación de Amigos del Camino de Santiago.

Objetivo:
el texto.

La interpretación la baso fundamentalmente en el texto, considerado como un macrosigno portador de múltiples contenidos cuya riqueza cultural informativa es preciso extraer con ayuda de un análisis crítico.

Para precisar
su ideograma.

Considero como es frecuente en la crítica textual hoy, que el receptor, desde su posición sincrónico-diacrónico-tópica, al descubrir nuevas informaciones en el texto y valorarlas, puede aumentar la significación del mismo poniendo de manifiesto aspectos no claros del propio ideograma que con el tiempo genera contenidos, virtualidad propia por otra parte de cada texto.

El texto en su
época y hoy.

Para llegar a ese resultado he aunado al análisis filológico —problemas de la lengua del texto que omito en esta exposición por el carácter de la misma— al semiológico y estructural. De este modo aporto los resultados de la significación del texto

10 Ibid. p. 184, 22-23.

hoy, previa contemplación de la significación del mismo en su época.

Macrocosmos literarios.

Dentro del macrocosmos literario la novela veintiséis del Heptamerón es una *nouvelle* de amor, *nouvelle* equivalente a novela corta, narración, cuento, relato, historia, leyenda, cuyo tema central es el amor y dentro del amor, el amor cortés de la más pura raigambre platónica, como veremos más adelante.

El Heptamerón, colección de nouvelles.

La novela veintiséis está enmarcada en el Heptamerón, destinado en la mente de la autora a ser una colección de cien relatos de los que sólo escribió 72. Todos los relatos tienen la misma morfología fundamental. Su punto de arranque es una tertulia, en los baños de Cauterets, de diez personajes reconocibles como históricos, ocultos bajo seudónimos; así Hircan es el rey Enrique de Albrit marido de Margarita de Navarra; la propia Margarita es identificable con Parlement y Oisille en su madre María Luisa de Saboya ".

Novelas largas y novelas breves, tristes y alegres.

La colección está dispuesta de tal modo que a una novela larga sigue una corta, a una triste una alegre, técnica de alternancia simétrica, de contrastes, que no sólo se aplica en este aspecto de la obra, indicio —por otra parte— de un dogmatismo que vemos en la propia novela 26: contraposición del buen amor al mal amor, la virtud al vicio, prudencia a la frivolidad, etcétera.

La colección concebida como una unidad.

La colección está concebida como una unidad; sirve de elemento catalizador de esa unidad la tertulia, dentro de la cual se exponen las novelas. Cada historia, como anunciamos al principio, se anuncia previamente y tras la discusión de la misma, por los personajes que asisten a la tertulia, se introduce el tema de la próxima. Literatura nunca mejor llamada de entretenimiento aunque no excluye el aprendizaje de las experiencias que se van mostrando. Un hecho social comparable con una reunión de privilegiados hoy en una casa que poseyera un proyector de películas y propia filmoteca, también a nivel más modesto, a una reunión familiar en torno a una televisión en color.

Intencionalidad y vigencia actual del género.

Pertenece por tanto a una de las muchas colecciones de cuentos, relatos, novelas cortas, leyendas, fábulas que se han originado en todas las literaturas y existen bien escritos y orales en todas las latitudes como patrimonio cultural universal. Así habla-

11 FRANÇOIS, M., Cit. p. XII.

mos de cuentos indios, persas, chinos, eslavos, de sagas germánicas, de leyendas orientales que a veces han recorrido casi por entero la superficie terrestre. Nombramos colecciones conocidas. Panchatandra, Itopadeza, el Gudrun, las fábulas de Isopo. En nuestra literatura española la colección Calila e Dimna, el Sendebár, Barlaam y Josafat, los cuentos de D. Juan Manuel, etc. Y aquí destacamos también de modo especial el Decamerón de Boccaccio, estímulo y antecedente directo de los cuentos de Margarita de Navarra.

Consideramos al respecto, y nos identificamos, con las palabras de Roland Barthes «no hay ni ha habido jamás en parte alguna un pueblo sin relatos; todas las clases, todos los grupos humanos tienen sus relatos y muy a menudo estos relatos son saboreados en común por hombres de cultura diversa e incluso opuesta: el relato se burla de la buena y de la mala literatura: internacional, transhistórico, transcultural, el relato está allí como la vida¹². Hoy continúan creándose y recreándose cuentos y relatos y pensamos en autores como Saumerset Maugan, Alberto Moravia, Chesterton; en Huxley y Joyce; en tantos y tantos cuentistas hispanoamericanos; en nuestro país, tenemos importantes colecciones de cuentos del 36 al 66, etc. Cuentos que han saltado en otras épocas a esculturas murales y lo hacen hoy a las imágenes filmicas, así *Los cuentos de Hoffman*, *Las mil y una noche*, *Boccaccio 700*. *Los cuentos de Canterbury*, etcétera.

El cuento: un deseo de saber más.

Si la novela actual, opina Vintila Horia¹³ sirve de identificación al hombre, en este momento mundial de alteración de formas y de contenidos, el cuento, con la filosofía que le es propia, con la aportación de experiencias que supone habrá que verlo como un deseo de saber más, de escarmentar en cabeza ajena, porque, como arte que son, pueden a veces exagerar, pero nunca mentir.

Aportación de los cuentos de Margarita de Navarra.

Dentro de este fenómeno universal de esta tendencia a transmitir saberes por medio de relatos, hay que ver los cuentos de Margarita de Navarra y sobre este entramado categórico subyacente universal, saber ver refractadas las peculiaridades de una época con sus luchas y la aportación decantada de su ideología.

12 BARTHES, R., *Introducción al análisis estructural de los relatos en Introducción al análisis estructural del relato*, Buenos Aires, 1972, p. 9.

13 HORIA, V., *Introducción a la Literatura del siglo XX*, Madrid 1976; especialmente *Literatura como técnica de conocimiento*, p. 9 y ss.

El amor que mueve el sol y las estrellas, como dice Dante en la Divina Comedia¹⁴, es tema central en los relatos de M. de Navarra y junto al amor la crítica, anticlerical muchas veces¹⁵.

Amor cortés.

El amor cortés es el preferido de la Reina y, junto a éste, se describe el loco amor que lleva a la ruina del alma y del cuerpo¹⁶. Margarita se muestra platónica pues en su concepción del amor, más que platónica neoplatónica ya que su concepción está cristianizada. Las ideas no se traen al mundo de una vida anterior sino que son el resplandor de la Divinidad. Su concepción del amor es producto de una intensa preocupación religiosa, preocupación que podemos comprobar en sus obras espirituales¹⁷. Conocer la esencia de la Divinidad ha sido uno de sus principales objetivos¹⁸. En Margarita de Navarra el amor, arquetipo del fino y perfecto amor, lleva al Ser Supremo, por consiguiente el amante perfecto debe permanecer casto y virtuoso. Estas aseveraciones de tipo general veremos cómo se cumplen de lleno en la novela veintiséis.

El amante perfecto ha de ser casto y virtuoso.

Estructura de la novela 26.

Partiendo de la triada Emisor-Mensaje-Receptor tenemos dos planos estructurales en la novela.

Emisor-Mensaje-Receptor en el plano real.

El plano real con las siguientes equivalencias:

Emisor = Margarita de Navarra

Mensaje = Novela 26 del Heptamerón

Receptor = Lector 1 + Lector 2 + Lector x ...

Emisor-Mensaje-Receptor en el plano de la ficción literaria.

El plano de la ficción literaria con sus equivalentes:

Emisor = Saffredan, uno de los miembros de la tertulia de los baños de Cauterets.

Mensaje = La historia del Señor d'Avannes.

Receptor = Receptor múltiple y fijo, los asistentes a la tertulia de Cauterets.

14 Praise XXXIII, 146.

15 Cfr. p. ej. novela 31 éd. cit. de FRANÇOIS.

16 Respecto al amor cortés remito el resumen y bibliografía que da de él J. L. VÁZ-RELA, La transfiguración literaria, Madrid 1970, p.12 y ss. También ORTEGA Y GASSET, J., Estudios sobre el amor, Madrid 1973. Rev. OCC p. 176 y ss. Nota sobre el amor cortés.

17 LEFRANC, A, Marguerite de Navarre et le platonisme de la Renaissance, separata de la BN, sin lugar de edición, fecha 1897, p. 276.

18 Ibid.

Este doble plano es interesante de significar si nos interesa extraer la información e intencionalidad de la obra. Ya que la propia autora va a exponer sus ideas en este caso en la discusión que sigue al relato frente a las del propio Saffredan. La propia historia del Señor d'Avannes puede verse según el siguiente estudio:

Estructura de la historia del señor d'Avannes.

- I Introducción del tema.
- II Historia del señor d'Avannes.
- III Receptores críticos asistentes a la tertulia.

Unidades de la propia historia del señor d'Avannes.

La historia del señor d'Avannes podemos dividirla en las siguientes unidades:

- I Presentación del protagonista señor d'Avannes, pág. 181, 8-13.
- II Presentación de la mujer del ricohombre, pág. 181, 13-24.
- III Fiesta de bodas, pág. 181, 24-40.
- IV El señor d'Avannes es prohijado por el ricohombre, pág. 181, 40-46 y pág. 182, 1-18.
- V Convivencia familiar del señor d'Avannes con sus padres adoptivos, pág. 182, 18-32.
- VI El señor d'Avannes se siente inclinado hacia la mujer del ricohombre y como no le parece conveniente intentar sus deseos abandona la casa, pág. 182, 32-41.
- VII El señor d'Avannes se finge romero de Montserrat, pág. 183, 1-12.
- IX Disfrazado de palafrenero va a pretender a casa de una dama noble casada, pág. 183, 12-28.
- X Aventuras amorosas y enfermedad a causa de los excesos, págs. 183, 28-46; 184, 1-46; 185, 1-8 y 185, 8-14.
- XI Vuelta arrepentido a casa de sus padres adoptivos, pág. 185, 14-28.
- XII Diálogo entre el señor d'Avannes y la mujer del ricohombre en donde se declaran su amor en el marco de ideas platónicas, págs. 185, 28-46; 186, 1-46 y 187, 1-15.
- XIII Incendio provocado y agresión amorosa del señor d'Avannes a la mujer del ricohombre sin que ella ceda a sus pretensiones, págs. 187, 22-46 y 188, 1-18.
- XIV Marcha del señor d'Avannes a Tafalla con su hermano el rey, pág. 188, 18-22.

XV Enfermedad y muerte de la mujer del ricohombre por no haber cedido a su pasión, págs. 188, 22-46, 189, 1-46 y 190, 1-2.

XVI Dolor y duelo del señor d'Avannes por la muerte de su amada.

Platonismo.

La narración tiene su climax culminante, en la unidad XII de la precedente división, en medio de un extenso diálogo entre d'Avannes y la mujer del ricohombre, diálogo, en el que ambos se declaran su amor, dentro de los límites de un amor cortés, amalgamado con ideas religiosas.

D'Avannes arrepentido de la vida que acaba de llevar, pide a la mujer del ricohombre que le ayude a ser virtuoso, ella accede y él, previa comparación con el hecho teológico de que Dios ha enviado a su hijo en carne mortal para que a través de su humanidad lleguemos a su divinidad, explica su postura ante la virtud que lleva consigo el amor cortés: «*La virtud que yo quiero amar toda mi vida es cosa invisible si no por los efectos, pero es necesario que se haga conocer entre los hombres y lo ha hecho revistiéndose de la vuestra como la más perfecta que pudo encontrar, porque yo os conozco y os reconozco no sólo virtuosa sino la misma virtud y yo la veo relucir bajo el velo del cuerpo más perfecto que ha existido jamás; quiero servirla y honrarla toda mi vida dejando por ella todo amor vano y vicioso*»¹⁹.

La Dama le replica diciendo que su imperfección le impide a él tenerle un afecto perfecto. El puro amor llegará cuando el señor d'Avannes sea susceptible de la paciencia necesaria²⁰.

El beso que sigue a este diálogo, conseguido por el señor d'Avannes a instancias del marido aumenta indeciblemente el cariño del señor d'Avannes por la Dama.

De Amore de Marsilio Ficino.

Bajo este diálogo de un carácter marcadamente filosófico subyacen las ideas del ideal platónico y más concretamente del Comentario al Banquete de Platón en *De Amore* de Marsilio Ficino, especialmente el Cap. V.

Pulchritudo divina per omnia splendet et amatur in omnibus y el Cap. VI *De passionibus amantium*, ideas respetadas y aceptadas por la propia autora.

La importancia de la exposición doctrinal del amor cortés en esta novela nos la confirma la discusión que tiene lugar al fina-

19 Op. Cit. p. 186, 18-27.

20 Ibid. pp. 186 a partir de 1.ª línea 29 y p. 187.

lizar la misma entre los asistentes a la tertulia²¹. Hay que hacer constar que no todos los asistentes son partidarios de las reglas del amor cortés, Parlament, la propia Margarita, Normafide, Longarine, Geburon aplauden la conducta de la mujer del rico-hombre fidelísima y sumisa cumplidora de las reglas del amor cortés, pero Saffredant, el propio relator, e Hircan la condenan; el primero, por faltar a las leyes de la naturaleza según él, el segundo por ser un ejemplo de hipocresía femenina.

Personajes, escenario, costumbres.

Si lo importante es la exposición filosófica de las ideas sobre el amor, está claro que los personajes y el escenario son accidentales aunque histórica y geográficamente reales. Son la circunstancia sobre la que se vierte el chorro doctrinal de la historia. Los personajes están pues utilizados y en cierto modo, como consecuencia, estereotipados.

El señor d'Avannes, prototipo del amante perfecto.

Lo vemos resplandeciente al comienzo de la historia a sus quince años, descrito con una técnica idealista embellecedora para terminar a los veintiocho en la historia enlutado por la muerte de su amada, rehuyendo el trato con mujeres. Posee las características como para poder ser un símbolo del amor cortés: bello, lleno de encanto, parecía haber sido hecho para ser mirado y amado²², complexión delicada, de familia real; sensible a los sentimientos; lleno de ingenio que resuelve a veces en un engaño amable. Va a ser el catalizador del mensaje de la *nouvelle*, personaje ideal que aparece como el prototipo platónico del amante perfecto.

La mujer del ricohombre, transmisora de las doctrinas del amor cortés.

Sumisa al marido, recatada en el vestir, consecuente con su concepción ética de la vida y del amor, desde su religiosidad es la portaestandarte de la teoría de M. de Navarra. No tiene nombre, lo importante es su actitud, la idea que transmite.

La contrafigura.

La dama bella y gentil con quien el señor d'Avannes tiene sus aventuras de *loco amor*, representa el goce de la vida. Si la primera Dama es una continuación del pensamiento ya conocido en el Medioevo, ella es la encarnación del nuevo ideal renacentista, del *carpe diem*.

Figuras obligadas.

Los maridos, uno joven y otro mayor, representan la fuerza de la institución matrimonial necesaria para el amor cortés, seguros de sus mujeres, son personajes de equilibrio, de lo estable,

21 A partir de p. 190, 29 hasta el final.

22 Of. Cit. p. 181, 11-13.

a ellos no les sucede nada, las aventuras de sus mujeres no les van a inmutar, son una entorno más de la idea principal a desarrollar.

*Pamplona,
escenario
principal.*

Pamplona, sus calles, sus casas señoriales, murallas, el palacio del rey va a ser el escenario inmediato de la acción; y en menor grado los asientos reales de Tafalla y Olite.

Otros escenarios.

También la Corte sobrentendiéndose París o de modo genérico lugares reales de Francia; el escenario fingido de Montserrat y el referido de Jerusalén.

*Pamplona en el
Renacimiento.*

Vamos a asistir a un Pamplona Corte del Reino de Navarra, con familias nobles, fiestas, bailes, torneos, carreras, luchas, bailes de máscaras, fiestas y otros juegos. Damas que visten lujosamente frente a otras que lo hacen como si fueran viudas; chamarras para estar en casa frente al traje de calle. Epoca en la que las peregrinaciones eran costumbres vigentes y frecuentes.

Campo ideológico.

Junto a toda teoría del amor a que nos hemos referido se detectan campos semánticos en los que surgen valores religiosos tales como el arrepentimiento, la tentación, ocasión de caer en pecado propias de ascética cristiana.

*Desde un punto
de vista regional.*

Consciente de la complejidad de todo texto no he pretendido agotarlo en una interpretación limitada de tiempo y espacio. Pero sí que intento para finalizar dirigir la atención sobre algunos aspectos del mismo desde un punto de vista regional.

*Navarra,
Renacentista.*

El relato supone un cuadro en la Navarra Renacentista en la que de un modo ejemplificado y vivo van a exponerse y a discutirse las ideas sobre el amor. En la exposición y en la discusión entran personajes históricos: la propia Margarita de Navarra, su marido Enrique de Albrit, su antepasado el señor d'Avannes; todo ello tamizado, naturalmente, por el criterio de la autora a la cual se suma una discusión cultural que llevaba ya siglos en la Europa literaria y galante.

La novela 26 es como una ventana abierta a una Navarra que se contrapone en ese momento al concepto de España y al de Francia —el señor d'Avannes va a pretender disfrazado de palafrero con un par de caballos de España²³; hace reverencias al

23 Of. cit. p. 183, 12-13.

LA NOVELA 26 DEL HEPTAMERÓN

modo de España²⁴. A su vez, marcha a la Corte que en este caso es Francia²⁵—.

Navarra Europea. Relato testigo de una Navarra europea —como lo fueron en su día las poesías de Teobaldo I, citadas por Dante en *De vulgari eloquentia*, como el mejor poeta de lengua *d'oïl*²⁶, francesa, no provenzal— testigo de una Navarra con una herencia histórica étnica —no sólo de vascos, navarros, francos, árabes y judíos—, sino escenario de cultura de las tendencias europeas más *à la page* en cada época.

Comunicación en Estella, Semana Medieval 1976.

Hortensia VINES

Universidad Complutense, Madrid

24 Ibid, p. 183, 28-36.

25 Ibid. p. 190, 23.

26 OF VINES, Hortensia. *Dos patorelas de Teobaldo I, rey de Navarra*, en "Fontes Linguae Vasconum, studia et documenta", Año V, N. 13, 1973, p. 49.

